

SOBRE LAS MONEDAS ATRIBUIDAS A LOS BAGAUDAS ARMORICANOS EN EL SIGLO V D.C.

J. Carlos Sánchez León

Una de las cosas más sorprendentes que se han sugerido, indirectamente, sobre la historia de los Bagaudas es que éstos acuñaran moneda en Galia durante el siglo V d.C.

A comienzos del siglo XVIII el abate Jean-Baptiste Dubos, en su monumental *Histoire critique de l'établissement de la monarchie française dans les Gaules*, sostenía que los Armoricanos (sinónimos de Bagaudas), sublevados en República a lo largo del siglo V d.C., batieron moneda al igual que hicieran las Provincias Unidas que se rebelaron contra Felipe II a fines del siglo XVI: «Les Armoriques doivent avoir frappé un grand nombre d'espèces d'or et d'argent durant les quatrevingt-sept années qui s'écoulerent depuis leur association jusqu'à leur incorporation à la Monarchie des Francs. Cependant parmi les médailles qu'on reconnoît au goût de leur gravûre être des monnoyes du cinquième siècle, il n'y en a point que soit frappé au coin de quelqu'un des Empereurs... ils auront fabriqué des sols d'or d'un titre plus bas que celui des anciens; mais auxquels ils n'auront pas laissé de donner cours pour le prix qu'avoient les anciens»¹.

Dubos apoyó esta conjetura en un edicto de Mayoriano, de 458 d.C., en el que se hace referencia a la gran cantidad de sólidos de bajo título que habían sido acuñados en Galia, por lo que, según el abate, en esta disposición se estaría diferenciando entre las especies acuñadas en los talleres imperiales y las monedas de las Provincias Confederadas: «ce qui est certain, c'est que cinquante ans après la Confédération des Armorique, il couroit dans l'Empire beaucoup de sols d'un titre trop bas et qui avoient été fabriqués dans les Gaules... et qu'on discernoit les espèces frappées dans les Monnoyes Impériales, d'avec les espèces frappées dans celles des Provinces Confédérées»².

1. J. B. DUBOS, *Histoire critique de l'établissement de la monarchie française dans les Gaules*, Paris 1734, tomo I, libro II, 257-258. El abate Dubos nació en Beauvais en 1670. Se aplicó al principio a la teología, pero renunció por el estudio del derecho público y los asuntos de Europa. En 1695, tras realizar diversos viajes y adquirir una vasta erudición, publicó en París su primera obra *Histoire des quatre Gordiens, prouvée et illustrée par les médailles*. En 1700 el ministro de Asuntos Extranjeros Torcy le encargó la negociación de la paz entre Inglaterra y Holanda, y para disponer mejor a estas potencias Dubos publicó en Amsterdam *Les Intérêts de l'Angleterre mal entendus dans la guerre présente*, 1703. Al año siguiente apareció su *Manifeste de l'électeur de Bavière*, y en 1709 la *Histoire de la Ligue faite à Cambray*. Retirado de la carrera política, se adentró en la teoría de las artes con *Réflexions critiques sur la poésie et sur la peinture*, 1719, su obra más célebre y original, muy estimada ya por Voltaire y D'Alembert, que le valió ser elegido para la Academia Francesa. Finalmente, publicó en 1734 su *Histoire critique*, obra que se volvió a imprimir con correcciones y adiciones en 1742, el mismo año de su muerte. Sobre la vida y obras del abate Dubos vid., principalmente, A. LOMBARD, *L'abbé Du Bos, un initiateur de la pensée moderne (1670-1742)*. Paris 1913; A. MOREL, *Etude sur l'abbé Dubos, secrétaire de l'Académie Française*, Paris 1850; M. BRAUNTSCHVIG, *L'abbé Dubos, rénovateur de la critique au XVIII^e siècle*, Paris 1904; P. PETEUT, *Jean-Baptiste Dubos (contribution à l'histoire des doctrines esthétiques en France)*, Tramelan 1902.

2. DUBOS, *Histoire critique*, 1734, tomo I, libro II, 258-260; *Maoriani Novell. lib. tit. 7* (a. 458) 14: ...*Nullus solidum inferi ponderis calumniosiae improbationis obtentu recuset exactor, excepto eo Gallico, cuius aurum minore aestimatione taxatur.*

El abate Dubos creyó encontrar pruebas evidentes de una acuñación de los Armoricanos en una constitución de la *Lex Burgundionum*, publicada a comienzos del siglo VI, que prohibía la utilización en territorio burgundio de las monedas de oro de baja calidad que circulaban por entonces en Galia: *De monetis solidorum praecepimur custodire, ut omne aurum quodcumque pensaverit accipiatur, praeter quatuor tantum monetas, Valentiniani, Genavensis, et Gothium qui tempore Alarici Regis adaerati sunt, et Ardaricanos* (Cod. Burg. Add. 2, Leg. 6)³. Según el abate, no hay dificultades con las tres primeras fabricaciones: las especies de Valentiniano son de baja calidad porque el título del sólido habría sido alterado hasta el nivel de las monedas armoricanas para no desequilibrar el comercio entre Provincias Confederadas y Provincias Obedientes al Emperador; la fabricación *Genavensis* son los sólidos que Godegisilo, hermano de Gundebaud, había acuñado en Ginebra; por último, las especies godas son las monedas de muy bajo título batidas por Alarico II en Tolosa⁴. Prosigue Dubos: «Mais quels sont ces sols d'or Ardaricains dont la loi de laquelle s'agit, déclare qu'elle ne veut point autoriser l'exposition?... Je crois, donc, que ce n'est point hazarder une conjecture sans fondement, que de lire dans la loi de Gundebaud Armoricanos pour Ardaricanos. Un copiste a pu changer aisément l'm end et l'o en a... Enfin, il est aussi probable qu'en cinq cents huit il restoit encore dans les Gaules une grande quantité de sols d'or fabriqués dans les Villes de la Confédération Armorique, qu'il est peu qu'il y eût grand nombre de ces espèces frappées en coin d'Ardaric, pour faire un objet aux yeux d'un Législateur et pour mériter qu'il les décriât expressément...»⁵.

Así, los Armoricanos (Bagaudas) han acuñado sólidos de baja calidad en nombre del emperador reinante a lo largo del siglo V d.C., según el abate Dubos: un copista ha confundido *Armoricanos* por *Ardaricanos* al transcribir la *Lex Burgundionum*.

3. DUBOS, *Histoire critique*, 1734, tomo I, libro II, 260. Vid., la edición de la *Extravagante XXI*, 7 en L. R. SALIS, *MGH Leges*, Sect. I, 2, 1, Hannoverae 1892, 120. Sobre la *lex Burgundionum*, principalmente, K. F. DREW, *The Burgundian Code. Constitutions or Laws of Gundebald*, Philadelphia 1972; F. BEYERLE, *Die Gesetze der Burgunden*, Weimar 1936; R. DE HUBÉ, «Histoire de la formation de la loi bourguignone», *Revue Historique du Droit*, 1867, 209-289; R. DARESTE, «La loi Gombette», *Journal des Savants*, 1891, 160-171. En 1734, cuando Dubos publicó su obra, sólo se habían realizado tres ediciones del Código de los Burgundios: la *editio princeps* de Iohanne Tilio (du Tillet), *Aurei venerandaque antiquitati libelli... item Leges Burgundionum...* Parisiis 1573; la edición Basiliensis Iohannis Heroldi, *Originum ac Germanicarum antiquitatum libris...*, Basileae 1557, y la edición de F. LINDENBROG, *Codex legum antiquarum...*, Francoforti 1613. La edición Herold, muy breve, no contiene el *Additamentum secundum*, por lo que Dubos sólo pudo tener a la vista a du Tillet y a Lindenbrog; el hecho de que el abate transcriba en su obra la variante *Valentiniani* lleva a pensar que manejó principalmente a Lindenbrog, ya que du Tillet lleva la lectura *Valentiani*.

4. DUBOS, *Histoire critique*, 1734, tomo I, libro II, 260-261. En realidad ha habido más dificultades de las que creyó el abate con este texto monetario, el más antiguo que ha salido de los reinos bárbaros. Salis no admite en su edición la lectura *Valentiniani*, pero J. Lafaurie opina que se trata aquí de imitaciones galas a nombre de Valentiniano III que había acuñado Aecio desde 443 d.C. como *Magister militum Galliarum*, fabricación ya señalada, según el autor, en el edicto de Mayoriano («Les monnaies frappées à Lyon au VI^e siècle», *Mélanges de travaux offerts à Maître J. Tricou*, Lyon, 1972, 193-205; Id., «Monnaies décriées dans la seconde Appendice de la *Lex Burgundionum*», *Bulletin de la Société Française de Numismatique* 31 (1976) 73-75, 74; Id., «A propos de premières monnaies burgondes (Note sur l'article de W. A. Oddy)», *Revue Numismatique* 22 (1980) 136-137, 136, dudando ya de la lectura). Para W. A. ODDY, («The *Moneta Genavensis* of the *Lex Burgundionum*», *RN* 20 [1980] 131-136) y PH. GRIERSON y M. BLACKBURN, (*Medieval European Coinage, 1. The Early Middle Ages [5th-10th centuries]* Cambridge 1986, 74), las especies *Valentiani* y *Genavensis* pertenecen a Chilperico y Godegisilo, acuñadas entre 491 y 501 a nombre de Anastasio, antes de que Gundebaud se convirtiera en soberano único de los Burgundios. Oddy, analizando con técnicas de laboratorio avanzadas la serie de nueve *tremisses* sin monograma de factura burgundia del British Museum, llega a diferenciar incluso la serie de Ginebra acuñada por Godegisilo de la serie que Gundebaud acuñó probablemente en Lyon; por su parte, Lafaurie, que ya había atribuido la especie *Genavensis* a Godegisilo (*BSFN*, 1976, 75), encuentra muy difícil diferenciar ambas series tipológicamente, y opina que las nueve monedas podrían pertenecer a Gundebaud antes de la adopción del monograma (*RN*, 1980, 137). La tercera moneda prohibida en la *Lex Burgundionum* son efectivamente, las especies de Alarico II. A ellas se refiere el obispo Avitus de Vienne en 509 cuando recomienda a su hermano Apolinar que no haga grabar el sello que le ha encargado con un oro parecido al de las monedas de Alarico (*Epist. 78: Alaricum regem Visigothorum in eo reprehendit, quod monetas inferioris ponderis signandas curasset. Cui corruptam potius quam confectam auri nondum fornace decocti crediderim inesse mixturam vel illam certe, quam nuperrime rex Getarum secuturæ praesagum ruinae monetis publicis adulterium firmantem mandaverat*); para GRIERSON-BLACKBURN, (*Medieval European Coinage*, 1, 1986, 77) quizá se trate de los sólidos visigodos con la marca RA en el campo (Vid., LAFAURIE, *Mélanges Tricou*, 1972, 196; Id., *BSFN*, 1976, 74; Id., *RN*, 1980, 136). Vid. la amonedación burgundia en GRIERSON-BLACKBURN, *Medieval European Coinage*, 1, 1986, 74-77, 460-461 y plate 17, nn. 330-342.

5. DUBOS, *Histoire critique*, 1734, tomo I, libro II, 261-263.

Tras el minucioso análisis realizado por K. Zeumer de la tradición manuscrita de la *Lex Burgundionum*, después de la edición Salis, parece cierto que los Mss. B9 y B10 (Ivrée y Wolfenbüttel) derivan de un arquetipo particular distinto del otro arquetipo, muy próximo al texto puro, del que proceden el resto de los Mss⁶. De este último arquetipo derivarían los tres únicos Mss. que comportan el *Additamentum secundum* de la *Lex*: el A3 de la Biblioteca Nacional de París 10753, del siglo IX o X, en el que se basó Lindenbrog; el A4 de la Biblioteca Vaticana 1128, del siglo X, utilizó du Tillet para su *editio princeps*; y el Manuscrito de Besançon, Bibl. 1348, de la segunda mitad del siglo IX⁷. Los Mss. A3 y A4 son los más distantes del arquetipo, por este orden; el Manuscrito de Besançon, descubierto a principios de siglo tras la edición Salis, está más próximo del arquetipo que A3, pero también confirma a B9 y B10, por lo que se le considera intermedio entre los dos grupos establecidos por Zeumer.

El Ms. de Besançon no deriva de A3 sino que transcribe un manuscrito desconocido que estaba muy próximo al arquetipo: 1) Besançon no comporta la *interpretatio* de fragmentos de derecho romano que aparece en A3; 2) el copista de Besançon, sacó los *Capitula Ambaraciana* de un manuscrito distinto del que había copiado el resto de la *Lex*, como lo prueba el hecho de que tras la constitución CV aparezca otra numeración con la rúbrica de los *Capitula Ambaraciana* (LXXXVIII. *Incipiunt capitula legum quam dominus noster gloriosissimus Ambariaco in conventu Burgundionum instituit*), mientras que en la tabla liminar no aparece número ni rúbrica. Este Ms. distinto de donde sacó el copista de Besançon el cuerpo de *Capitula Ambaraciana* no puede ser A3, puesto que aunque en el texto de A3 aparezca una rúbrica análoga, ésta no tiene numeración (*Incipit capitulus quem dominus noster gloriosissimus Ambariaco in conventu Burgundionum instituit*); y, por otro lado, el número LXXXVIII, que aparece por omisión de una rúbrica en la tabla de A3, es diferente a la que incluyó el copista de Besançon en la rúbrica de los *Capitula Ambaraciana* (LXXXVIII).

A la inversa, A3 no pudo salir de Besançon, ya que corresponda a los Mss. tipo B (de Salis), que comportan las 88 constituciones originales de la *Lex Burgundionum* mas las 17 del *Additamentum primum*, que faltan en A3. Pero sí pudo derivar del manuscrito desconocido, pues la rúbrica de los *Capitula Ambaraciana* en A3 y Besançon es casi idéntica, y el hecho de que el copista de A3 no haya incluido la numeración de los *Capitula Ambaraciana* tras la interposición de derecho pudo deberse a un olvido o a que no lo consideró procedente.

Resumiendo: tenemos, por un lado, un manuscrito desconocido muy próximo al arquetipo del cual deriva, a su vez, Besançon; por otro lado, A3 que contaminó con la *interpretatio* de derecho romano bien el mismo arquetipo, bien el manuscrito desconocido (este manuscrito desconocido pudo ser una especie de subarquetipo del que pudieron haber salido Besançon, A3 y A4, los tres únicos Mss. que comportan el *Additamentum secundum*). Entonces, si A3 está trabajando directamente sobre el arquetipo, hay que admitir que este llevaba la lectura *Adaricianus* o *Ardaricianus*; si por el contrario A3 transcribe el manuscrito desconocido, éste tiene la lectura *Adaricianus* o *Ardaricianus*. De esto se deduce que el embrollo vocálico de transformar la presunta lectura *Armoricanos* en *Ardaricanos*, como dice Dubos, sólo pudo haber sido cometido por el copista del arquetipo o por el copista del manuscrito desconocido. Pero, ¿era realmente *Armoricanos* la lectura original que tenían estos dos copistas a la vista, caso de que alguno haya cometido un error vocálico? ¿O bien *Ardaricanos*, *Adaricianos*, *Alaricanos*,

6. K. ZEUMER, «Zur Textcritik und Geschichte der Lex Burgundionum», *Neues Archiv* 25 (1900) 257-290.

7. Vid. la edición del A3 y el A4 en J.-E. VALENTIN-SMITH, *La Loi Gombette, réproduction intégrale de tous les manuscrits connus...*, Paris 1889-1890, I, fascs. 2.º y 4.º, y la edición del *Additamentum secundum* del manuscrito de Besançon en P. Petot, «Un nouveau manuscrit de la Loi Gombette», *Nouvelle Revue Historique du Droit Français et Étranger* 37 (1913) 337-375, 360-365, con comentario. Las variantes de la *Extravagante XXI*, 7 en los Mss. son las siguientes: 1) A3: *Valentiniani, Genevensis prioris et Gotici, qui tempore Alarici regis adherati sunt, et Adaricianus*; 2) A4: *Valentiani, Genavensis et Gotium, quia tempore Alarici regis adherati sunt, et Ardaricae annos*; 3) Besançon: *Valenciam, Genevensis et Gotici qui tempore Alarici regis adhererati sunt et Ardaricianus*.

Aduricanos, Atalaricianos, Arvaricanos, Arboricianos, Ad Eurici annos, lecturas dispares que editores y comentadores de la *Extravagante XXI*, 7, han propuesto desde el Renacimiento? ⁸.

Según el estado actual de la tradición manuscrita, la conjetura de Dubos es posible, pero se trata sólo de una alternativa más de lectura. Desde la Numismática, hasta ahora no se ha ofrecido una solución satisfactoria para la identificación segura de los *solidi Armoriciani* o *Ardariciani*.

De cualquier forma, aunque se trate en realidad de *solidi Armoriciani*, estas monedas no serían atribuibles a los Bagaudas galos del siglo V d.C. El error del abate Dubos consistió en identificar tendenciosamente a Armoricanos y Bagaudas en una Réplica ficticia, que para el autor es similar a la de las Provincias Unidas en tiempos de Felipe II ⁹.

8. *Armoricanos*: DUBOS, CH. LENORMANT, «Lettres à M. de Saulcy sur les plus anciens monuments numismatiques de la série mérovingienne», *RN*, 1853, 116ss, 121-122; E. MORIN, *L'ARMORIQUE AU V.^o siècle*, Rennes, 1867, 34 n. 3; *Ardaricanos*: Valesius *apud Salis*, *MGH*, 1892, 120; *Adaricianos*: Salis, 120; A. COVILLE, *Recherches sur l'histoire de Lyon du Vme au IXme siècle (450-800)*, Paris 1928, 223; *Alaricanos*: Ducange, *Binding apud Salis*, 120; *Aduricanos* (*Bluhme apud Salis*, 120; P. LE GENTILHOMME, *Le monnayage et la circulation monétaire dans les royaumes barbares en Occident (V^e-VIII^e siècle)*, Paris 1946, 63, n. 28; *Atalaricianos*: Salis, 120; *Arvaricanos*: Lenormant, *RN*, 1853, 121; *Arboricianos, Ad Eurici annos*: Lafaurie, *Mélanges Tricou*, 1972, 196; ID., *BSFN*, 1976, 74.

9. Vid. C. LARRERE, «La République des Armoriques», une fiction politique de l'abbé Dubos», en P. VIALLANEIX - J. ERHARD, eds., *Nos ancêtres les Gaulois, Actes du Colloque International de Clermont-Ferrand 1980*, Clermont-Ferrand 1982, 51-58. Dubos encontró la República de los Armoricanos en la obra de Zósimo, donde ya había descubierto un Gordiano de más en su juventud, y siguió su rastro a lo largo del siglo V d.C., en diversos pasajes de otros escritores, entre los que se encuentran algunos textos de la historia de los Bagaudas galos (Rutilio Namaziano, Salviano, Crónica Gálica del 452, Sidonio Apolinar y *Vita Germani*) (Vid., DUBOS, *Histoire critique*, 1734, *Discours Préliminaire*, 4, 9, 10, 31 sobre la República de los Armoricanos). Montesquieu, a quien el abate había obstaculizado su entrada en la Academia en 1727, acogió con gran ironía la existencia de la República de los Armoricanos: «Je crois que le Père Hardouin fut bien content lorsque, dans une ode de Horace, il découvrit les Jacobins. Ce ne dut pas être un moindre plaisir pour M. l'abbé Dubos, lorsqu'il vit pour la première fois le rôle que la république des Armoriques allait jouer dans le monde» (*Pensée* 402). Además, Montesquieu criticó la pretendida República de los Armoricanos en el cap. 24 del libro XXX de su *Exprit des Lois*: «Bien loin qu'il puisse nous dire quelle fut la destinée de cette république, il n'en saurait pas même montrer l'existence; et quoiqu'il la suive depuis le temps d'Honorius jusqu'à la conquête de Clovis, quoiqu'il y rapporte avec un art admirable tous les événements de ces temps-là, elle est restée invisible dans les auteurs. Car il y a bien de la différence entre prouver, par un passage de Zozime, que, sous l'empire d'Honorius, la contrée armorique et les autres provinces des Gaules se révoltèrent, et formèrent une espèce de république, et faire voir que malgré les diverses pacifications des Gaules, les Armoriques formèrent toujours une république particulière, qui subsista jusqu'à la conquête de Clovis» (ed. G. VEDEL - D. OSTER, *Montesquieu, Oeuvres complètes*, Paris 1970).